

El matrimonio infantil o matrimonio que ocurre antes de los 18 años de edad, ya sea por vía formal o informal (uniones tempranas) representa una grave violación a los derechos humanos de los infantes, lo que pone en peligro su camino de vida de modos diversos.

Pese a que la unión puede llevarse a cabo con menores de cualquier género, las mujeres son las más propensas a vivir esta situación. De acuerdo con el informe *Impactos económicos del matrimonio infantil*, publicado en junio pasado por el Banco Mundial y el Centro Internacional de Investigaciones sobre Mujeres (ICRW por sus siglas en inglés), cada día más de 41 mil féminas en todo el mundo son desposadas antes de estar preparadas física y emocionalmente para convertirse en esposas y madres, en su mayor parte son apenas unas niñas.

Si bien en los últimos 30 años la prevalencia del matrimonio infantil ha disminuido, en muchas naciones, todavía es considerada como una tradición. Dentro del grupo de 25 países analizados por el BM y el ICRW (la mayoría pertenecientes al continente africano) al menos una de cada tres mujeres se casa antes de los 18 años y una de cada cinco tiene su primer hijo cuando todavía es adolescente.

Las niñas en esta situación corren graves riesgos de salud, por ser madres a temprana edad y por tener un mayor número de hijos. Además, estas menores tienen mayor probabilidad de experimentar violencia por parte de su pareja, movilidad física restringida y capacidad reducida para tomar decisiones. También suele concretarse en ellas el abandono escolar. La falta de preparación las sitúa en un contexto de pobreza debido a que a lo largo de sus vidas perciben meno-



Foto:Unicef/AFP

Si bien en los últimos 30 años la prevalencia del matrimonio infantil ha disminuido en muchos países, todavía es considerada como una tradición

res ingresos en comparación con las mujeres que se casan con mayor edad. En síntesis, quedan convertidas en víctimas del despojo de derechos básicos a la salud, educación y seguridad.

Tales dinámicas afectan a las desposadas, a sus hijos, a sus hogares, comunidades y sociedades; limitan la capacidad para desarrollar su potencial y alcanzar una plenitud social y económica.

La trascendencia de sus resultados, sólo es equiparable a los beneficios estimados de su erradicación. El fin de la unión infantil a nivel global jugaría, según

analistas, un papel importante en la reducción de la pobreza y en la promoción del desarrollo financiero al mejorar la salud, aumentar la productividad e incrementar la oportunidad de obtener beneficios del crecimiento de un país como resultado de la disminución de las tasas de natalidad y el cambio en la estructura de edad de la población.

Sin embargo, se ha hecho relativamente poco por evaluar con rigor el impacto económico de este fenómeno en países y sociedades. También ha sido escasa la inversión en programas, políticas y estrategias para prevenir y erradicar esta práctica.

ÁMBITOS AFECTADOS

En el estudio desarrollado por el BM y el ICRW se identificaron cinco ámbitos con los principales perjuicios del matrimonio infantil a partir de su injerencia en los indicadores económicos: fertilidad y